

Luke 18:9-14 - Two Men Praying in the Temple

9 Then Jesus told this story to some who had great confidence in their own righteousness and scorned everyone else:

10 “Two men went to the Temple to pray. One was a Pharisee, and the other was a despised tax collector.

11 The Pharisee stood by himself and prayed this prayer: ‘I thank you, God, that I am not like other people—cheaters, sinners, adulterers. I’m certainly not like that tax collector! 12 I fast twice a week, and I give you a tenth of my income.’

13 “But the tax collector stood at a distance and dared not even lift his eyes to heaven as he prayed. Instead, he beat his chest in sorrow, saying, ‘O God, be merciful to me, for I am a sinner.’

14 I tell you, this sinner, not the Pharisee, returned home justified before God. For those who exalt themselves will be humbled, and those who humble themselves will be exalted.”

Personal Bible Study - Luke 18:9-14

Read Luke 18:9 - Luke sets us up with a way to understand and read this parable by letting us know that the people Jesus is talking to are not well. They have great confidence that they are good people, but they look down on others for not being as good as others. If they were actually good people, they wouldn't look down on others; they would be trying to help others and love others. So they are clearly wrong about their own self-assessment.

- Have you ever met anyone with a higher opinion about themselves than they probably ought to have had? What is it like to be around that person?
- Do you think you are tempted to have too high an opinion of yourself, or too low of one? If you think about how Jesus is likely to treat you, what do you think he thinks about you?

Read Luke 18:10 - Because the Pharisees were so bad to Jesus, many people who know the gospel read that word and assume 'bad guy.' No one in Jesus' culture would have started that way. The assumption would have been that the Pharisee would be the good guy in the story, and the despised tax collector would be the bad guy.

- Sociologists tell us that we make up our minds about people in the first ten seconds of meeting them. Have you ever thought you knew someone and found out you were wrong?
- Have you ever met anyone who judged you unfairly? Has anyone ever taken a look at you and decided before they got to know you what kind of person you were?

Read Luke 18:11-12 - When we pray, we tend not to hide our inner thoughts. We know that God already knows us, so we become very transparent. We can see this man's heart through his prayer. Read over this prayer and ask yourself these questions:

- How does this man feel about himself?
- How does this man feel about other people?
- How do you feel about this person? What's your emotional reaction to this prayer? Do you admire him, or does he strike you as someone you cannot admire?
- Without even considering how God responds to this prayer, would you want to trade places with him? Do you think you'd enjoy it if you were to think this way about yourself?

Read Luke 18:13 - Again, we see a transparent person praying, but the prayer is very different. When you read this prayer, ask yourself these questions:

- How does this man feel about himself?
- How does this man feel about other people? Can you even tell?
- How do you feel about this person? What's your emotional reaction to this prayer? Do you admire him, or does he strike you as someone you cannot admire?
- Have you ever said a prayer like this one? What is it like to pray this way and have your heart authentically engaged as you pray words like these?

Read Luke 18:14 - The outcome is probably not what the people expected it to be. Jesus has flipped the tables - the good guy turns out to be a smug mess, but the sinner is forgiven and justified before God. This isn't about a set of words that will work like magic if you say them; it's about the kind of heart that you have with God - are you truly sorry for your bad behavior and do you really want his love and mercy?

- If you evaluate your own heart, which of these men seems more like you?
- Have you ever felt the justifying forgiveness of God? What does that feel like?

Lucas 18:9-14 - Parábola del fariseo y del recaudador de impuestos

9 A algunos que, confiando en sí mismos, se creían justos y que despreciaban a los demás, Jesús les contó esta parábola: 10 «Dos hombres subieron al Templo a orar; uno era fariseo, y el otro, recaudador de impuestos. 11 El fariseo, puesto en pie y a solas, oraba: “Oh Dios, te doy gracias porque no soy como otros hombres —ladrones, malhechores, adúlteros— ni como ese recaudador de impuestos. 12 Ayuno dos veces a la semana y doy la décima parte de todo lo que recibo”. 13 En cambio, el recaudador de impuestos, que se había quedado a cierta distancia, ni siquiera se atrevía a alzar la vista al cielo, sino que se golpeaba el pecho y decía: “¡Oh Dios, ten compasión de mí, que soy pecador!”.

14 »Les digo que este y no aquel volvió a su casa justificado ante Dios. Pues todo el que a sí mismo se enaltece será humillado y el que se humilla será enaltecido».

Estudio bíblico personal – Lucas 18:9-14

Lean Lucas 18:9 – Lucas nos prepara para entender y leer esta parábola dejándonos saber que las personas a quienes Jesús les habla no están bien. Tienen mucha confianza en que son personas buenas, pero miran con desprecio a otros por no ser tan buenos como ellos. Si de verdad fueran buenas personas, no mirarían a otros con desprecio; estarían tratando de ayudar y amar a los demás. Así que están claramente equivocados en la forma en que se evalúan a sí mismos.

- ¿Alguna vez conociste a alguien que tenía de sí mismo una opinión más alta de la que en realidad merecía? ¿Cómo es estar cerca de esa persona?
- ¿Crees que tú tiendes a tener una opinión demasiado alta de ti mismo, o demasiado baja? Si piensas en cómo es probable que Jesús te trate, ¿qué crees que piensa de ti?

Lean Lucas 18:10 – Como los fariseos trataron tan mal a Jesús, muchas personas que conocen el evangelio leen esa palabra y asumen "el malo de la historia". Nadie en la cultura de Jesús habría empezado a pensar así. Lo normal habría sido asumir que el fariseo sería el bueno de la historia, y que el despreciado cobrador de impuestos sería el malo.

- Los sociólogos nos dicen que nos formamos una opinión sobre alguien en los primeros diez segundos de conocerlo. ¿Alguna vez creíste conocer a alguien y luego descubriste que estabas equivocado?
- ¿Alguna vez alguien te juzgó injustamente? ¿Alguna vez alguien te miró y decidió qué clase de persona eras antes de siquiera conocerte?

Lean Lucas 18:11-12 – Cuando oramos, tendemos a no esconder nuestros pensamientos más profundos. Sabemos que Dios ya nos conoce, así que nos volvemos muy transparentes. Podemos ver el corazón de este hombre a través de su oración. Lee de nuevo esta oración y hazte estas preguntas:

- ¿Cómo se siente este hombre sobre sí mismo?
- ¿Cómo se siente este hombre sobre las demás personas?
- ¿Cómo te hace sentir a ti esta persona? ¿Cuál es tu reacción emocional ante esta oración? ¿La admiras, o te parece alguien que no puedes admirar?
- Sin siquiera considerar cómo responde Dios a esta oración, ¿querías cambiar de lugar con él? ¿Crees que disfrutarías pensar de esa manera sobre ti mismo?

Lean Lucas 18:13 – De nuevo vemos a una persona transparente orando, pero esta oración es muy distinta. Al leerla, hazte estas preguntas:

- ¿Cómo se siente este hombre sobre sí mismo?
- ¿Cómo se siente este hombre sobre las demás personas? ¿Puedes siquiera saberlo?
- ¿Cómo te hace sentir a ti esta persona? ¿Cuál es tu reacción emocional ante esta oración? ¿La admiras, o te parece alguien que no puedes admirar?
- ¿Alguna vez dijiste una oración como esta? ¿Cómo es orar así, con el corazón realmente involucrado en palabras como estas?

Lean Lucas 18:14 – El resultado probablemente no es lo que la gente esperaba. Jesús le da la vuelta a todo: el que parecía bueno resulta ser un desastre lleno de soberbia, mientras que el pecador es perdonado y declarado justo delante de Dios. Esto no se trata de un conjunto de palabras que funcionan como magia si las dices; se trata de la clase de corazón que tienes ante Dios. ¿Estás verdaderamente arrepentido de tu mal comportamiento, y de verdad quieres su amor y su misericordia?

- Si evalúas tu propio corazón, ¿cuál de estos dos hombres se parece más a ti?
- ¿Alguna vez sentiste el perdón que te declara justo delante de Dios? ¿Cómo se siente eso?